

ND 9166

4/ La Esfera, Domingo 26 de Abril de 1998

LITERATURA & LIBROS

El libro **Nueva narrativa chilena**, que recoge las intervenciones de los editores, críticos y narradores que participaron en el seminario

Academia, realizado en el Centro Cultural de España en Santiago entre el 30 de julio y el 15 de agosto de 1997, es un documento

imprescindible porque es una oportunidad, por primera vez, de tratar a cabalidad la idea de una "nueva narrativa" nacional.



RICARDO CUADROS

Ha sido propio de la modernidad occidental que cada cierto tiempo, en la literatura y las artes, surgen autores y autoras perifericos de una novedad formal o temática. En Chile, en varios momentos históricos, "los nuevos" han irrumpido para renovar o comenzar la nueva literatura. Nuevos fueron los del 38 respecto del criollismo y nuevos fueron los del 60 respecto de los del 38.

Más tarde, a comienzos de los setenta, surgió un nuevo paradigma de "nuevos" —entre ellos Antonio Sklarowski, Carlos Ovejuna, Ariel Dorfman, Frei Delano— que con un estilo coloquial, directo, se propusieron superar tanto la pesadumbre de los sucesos recientes como la del 38 como la escritura que tematizaba los dramas de la pequeña burguesía, propia de los del 60. El propósito de los nuevos del 70 era sumarse con un aire al amor y triunfo de la revolución chilena.

Cada una de estas "nuevas narrativas" se ganó un territorio cultural que ocupó su ciclo entre los años veinte y 1973. Y cada programa estético-ideológico fue creado y puesto en

circulación por los escritores mismos.

La "nueva narrativa" de estos días fue, en sus orígenes, una iniciativa de escritores. En 1990, Ricardo Díaz Elviro y Diego Muñoz Valenzuela publicaron la antología **Contando el cuento. Nueva narrativa chilena** donde por primera vez, habría en tiempos de dictadura, se ponía en circulación un nuevo grupo de narradores. Pero poco después, como el mismo Díaz Elviro señala en su introducción al libro, la oposición en la literatura, se hizo "la oposición Nueva Narrativa" de la editorial Planeta y aquí impulsó inicial, que intentaba reunir autores por edad e intereses estéticos.

Idológicamente, plantea su fuerza y se reconocía por el manejo de élite y autores desde las gerencias de las firmas editoriales españolas. De esta manera, desde comienzos de esta década, hablar de "nueva narrativa" es necesariamente equivocado y así lo hicieron ver todos los participantes en el seminario. Porque dicho nombre está operando por un lado como seña de aliento de algunos editoriales y los autores que publican en ellas y, por otro, pretende abarcar

toda la narrativa chilena que se ha publicado en los últimos quince años, desde Diamela Elvi hasta Andrea Matus, desde Arturo Fontaine Thiriar hasta Antonio Gil, en un intento fallido de reducir a un solo término las narrativas diversas.

Los editores

En el seminario, los representantes de Alfaguara y Ojeda/Alfonsín apenas dijeron nada, salvo que si la comercialización de las obras de algunos autores chilenos es buen negocio que podría incluso ser mejor, en la medida en que se les sepa exportar, como el buen vino o el azúcar.

Por su parte, Carlos Ovejuna, que dirige la Editorial Santiago de Chile, hizo un repaso de la historia editorial de esta casa en los años noventa. En la Biblioteca del Sur de Planeta han publicado todos los autores de best sellers de esta década, al punto de generar el rumor de que la Nueva Narrativa era resultado de su capacidad publicitaria.

Carlos Luis Muñoz, de la editorial Andrés Bello, aprovechó su espacio para hacer una bella exposición sobre lingüística sobre los orígenes de la literatura y

el mercado editorial. Difícilmente podría haber hablado de narrativa chilena, dado que su editorial no ha publicado a ningún escritor chileno contemporáneo.

Complejando la representación editorial, Pablo Slachowsky, de la editorial Lusa, reflexionó sobre la tensión entre valor comercial y valor literario, reafirmando la opción de su editorial por autores y obras que buscan en el lector a un prójimo, un amigo.

Al final, entre que un nuevo comprador. El reclamo por los sucesos en el seminario es inevitable, necesario, y así todos los participantes han dejado anotado en lista.



Agrego aquí el caso de una editorial imprevedible, cuyo testamento habría completado de buena manera el panorama editorial, me refiero a Cuarto Proceso. Su política editorial ha sido una de las más reactivas del medio y bajo su sello han aparecido obras de autores como Pía Barros, Guadalupe Santa Cruz, Elvira Prado, Pedro Lemebel y más recientemente Antonio Gil. Esta sucesión es parte del impulso de la foto de la Nueva Narrativa y conviene dejarla, oportuna, en vista a próximas correspondencias de este tipo.

El desorden de la novedad

Si hay alguna novedad en el momento actual de la narrativa chilena, es la riqueza y variedad de obras existentes, así como la exigente pluralidad de los autores. Si contemplamos este momento con los anteriores a 1973, lo cierto es que hoy la escena literaria ofrece de direcciones, de voces de futuro y proyecciones que permiten organizar las lecturas en propuestas, lecturas o generaciones.

En rigor, cada autor o autora ha asumido su espacio como un desafío personal, dejando las funciones grupales para los críticos o los encargados de prensa de las editoriales.

Hasta ahora, el esfuerzo mayor documentado, en vista a organizar el contenido de la narrativa contemporánea, ha sido el del profesor Rodrigo Glicerio, quien en colaboración con tres alumnos se ocupó de la obra **Nueva narrativa chilena, nuevas generaciones, el desafío de los escritores**, el mismo mes de julio en que se realizó el seminario.

El propósito de Glicerio es establecer rangos comunes para la mayoría o todas las obras de "escritores nacidos entre 1950 y 1994 y en fechas fronterizas", es decir para toda "nueva generación" en términos de José Ortega y Gasset o Octavio Paz.

No corresponde discutir aquí la pertinencia del cálculo generacional, pero sí señalar que Glicerio, ya

en su introducción en el seminario, había indistintamente de "la nueva generación" y de "las nuevas generaciones", lo que hace suponer no una sola variación tendencial o modalidades de escritura.

Respecto la variedad —que por lo demás en el libro **Nueva narrativa chilena** es bastante explícita— a un solo conglomerado que el profesor Glicerio llama "la novela de la ciudad" es apenas distinto a hablar de ella como "nueva narrativa".

La joven crítica Patricia Espinoza, quien ha optado por "una perspectiva sociológica, centrada en la ubicación del autor dentro del campo cultural", recupera una de las tradiciones críticas que se desarrolló en Chile hasta 1973, y la enriquece con el estudio de autores como Raymond Williams y Félix Guattari. En su introducción en el seminario, Espinoza hace un repaso de los modelos de ordenamiento y clasificación que existen, actualizándolos, para hablar de narrativas en Chile —interpretando el modelo generacional— y discute el concepto de Nueva Narrativa señalando que

"una ha emergido un campo de investigaciones extraordinariamente complejo y, quizás como nunca antes, resistente a su definición". En su "campo de investigación" —se dice en la misma de los estudios literarios y culturales— donde van surgiendo y relacionándose los apocóritas críticos que se ocupan de la narrativa contemporánea. En Chile, la crítica literaria ha estado tradicionalmente a la sazón de la creación pero las intervenciones de Rodrigo Glicerio y Patricia Espinoza, así como las de Rafael Ojeda y Fabiana Bianchi, hacen pensar que en este seminario se trazaron también algunas líneas de lo que se puede esperar de la crítica en estos y sus próximos años.

El texto de los autores

Las intervenciones de los diecisiete autores —tres mujeres y trece hombres— forman un mosaico heterogéneo de voces e intenciones discursivas, que no hace sino confirmar la diversidad de la producción narrativa. Algunos como Carlos Franz o Diego Muñoz Valenzuela se centran

Nueva narrativa chilena
ed. Ricardo Díaz Elviro y
Diego Muñoz Valenzuela
Santiago 1997, 372
páginas

La narración de Chile [artículo] Ricardo Cuadros.

Libros y documentos

AUTORÍA

Cuadros, Ricardo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La narración de Chile [artículo] Ricardo Cuadros. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile